

Comentario

El año de 1991 parece ser un período de intensas celebraciones en la vida bibliotecaria de la UNAM. El Colegio de Bibliotecología cumple 25 años de haber iniciado sus labores y la Dirección General de Bibliotecas celebrará 25 años de su establecimiento. Asimismo el Centro de Información Científica y Humanística cumplirá 20 años de que inició sus actividades y por último el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas conmemorará 10 años de haber sido creado para el desarrollo de la bibliotecología.

Toda esta cronología muestra que la Universidad ha mantenido un muy particular interés en el desarrollo de la bibliotecología por más de 35 años; la cronología presentada muestra la secuencia en que la UNAM ha apoyado el desarrollo bibliotecario, no sólo universitario sino nacional, pues las cuatro instancias que la UNAM ha creado han tenido y siguen teniendo un apoyo muy importante en las actividades bibliotecarias del país.

El compromiso en la formación de profesionales capaces de desarrollar sistemas bibliotecarios eficientes, que presten los servicios que demanda la nación ha permitido el mejoramiento de las bibliotecas. Si bien hay mucho por hacer los egresados del Colegio colaboran en todos los ámbitos en el mejoramiento de los servicios bibliotecarios, cabe mencionar que más de cuarenta egresados ocupan puestos directivos en la UNAM y que otra gran cantidad de ellos son destacados profesionales. Asimismo el Programa Nacional de Bibliotecas ha estado dirigido por una egresada del Colegio. Otros de los muchos egresados de estas instituciones laboran en las diversas bibliotecas del país.

En cuanto a la Dirección General de Bibliotecas ésta ha superado los problemas que durante muchos años orientaron sus acciones. El rezago de clasificación y catalogación de los materiales bibliográficos han sido dejados atrás. Además la Dirección ha creado los bancos de datos más grandes del país: LIBRUNAM, SERIUNAM y TESIUNAM y actualmente se ocupa de un ambicioso proyecto que pretende enriquecer las colecciones, abrir las estanterías a los usuarios y crear una red de servicios bibliotecarios con la utilización del cómputo y las telecomunicaciones.

Por su parte el Centro de Información Científica y Humanística ha experimentado con las tecnologías referentes al tratamiento de la información y ha sido líder en la prestación de servicios de documentación.

Por último, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas es un importante espacio de reflexión y análisis de la problemática bibliotecológica. La producción de más de cuarenta y siete títulos dan cuenta de sus aportes. Además los investigadores del CUIB imparten innumerables cursos que son prueba del beneficio que el Centro proporciona al país.

Las celebraciones de estas cuatro instancias creadas por la UNAM deberán ir acompañadas de la certidumbre de que todas ellas han tenido un impacto nacional, y de que los esfuerzos de la Universidad han beneficiado tanto a las bibliotecas universitarias, especializadas, públicas como también a la Biblioteca Nacional.

Adolfo Rodríguez Gallardo